

Los Elegantes, la Niña y los juguetes perdidos

Autora: Karen Chacek
Ilustradora: Teresa Martínez

Temas

- Amistad
- Amor
- Crecimiento y maduración

Valores

- Creatividad
- Libertad
- Perseverancia
- Valentía

Páginas: 80
Edad: 8+
Grado: 3.º y 4.º de primaria
Lector: intermedio



Los Elegantes navegan las feroces aguas del mar Negro en búsqueda de la isla Macadamia. Cuenta la leyenda que ahí habitan los juguetes perdidos de los cinco continentes. Luego de que la Niña anuncia que su capricho del día es un juguete de la isla, una débil embarcación naranja se aproxima al Abracadabra. ¿Quiénes son ese par de locos que viajan en medio de las enormes olas? ¿Existirá en realidad aquella enigmática isla?

PROPUESTAS DE LECTURA

1. LOS ELEGANTES, LA NIÑA Y LOS JUGUETES PERDIDOS: una historia sobre viajes

Algunas ideas para el maestro

El Abracadabra navega por el mar Negro, de aguas caprichosas y desconocidas, en busca de Macadamia, una isla donde van a parar los juguetes destartados. Tal es el escenario donde los Elegantes, piratas experimentados, revisan un antiguo mapa para ubicar el rumbo hacia esa ínsula misteriosa que nadie ha visto, ni siquiera en una fotografía, y que acaso sólo exista en la imaginación de las abuelas. Un famoso poeta griego decía que la travesía es en sí misma la propia experiencia del viaje, y no el destino final. Así, durante el peligroso trayecto del Abracadabra sus tripulantes también comparten un objetivo: llegar a Macadamia y reunirse con los juguetes perdidos de la infancia, que ahora añoran.

Algunas preguntas útiles

- ¿Cómo describirían el lugar y el ambiente donde Selene aborda el barco?
- ¿Qué señales habrá observado esta adivinadora para asegurar a la tripulación del barco que, si mantenían el curso, en dos días llegarían a Macadamia? ¿Creen que en verdad podía ver el futuro o sabría algo más?
- ¿Si ustedes capitanearan el barco, le habrían creído?

- De no haberse encontrado con el Abracadabra en el mar Negro, ¿consideran que Fritz y Luisa habrían llegado solos a la isla en su pequeña embarcación? ¿Cómo?

2. LOS ELEGANTES, LA NIÑA Y LOS JUGUETES PERDIDOS: una historia sobre convivencia

Algunas ideas para el maestro

Mientras el Abracadabra navega en medio de la tormenta, la tripulación convive con los pasajeros recién llegados. ¡Claro!, no hay a dónde ir. Además, cada miembro de la tripulación realiza su tarea mientras llegan al destino trazado en el mapa. Allí están el Capitán, el Vigía, el Contramaestre y el Cocinero, además de dos ancianos mellizos y, por supuesto, la Niña, los gatos y los nuevos polizones que llegaron dentro de la bolsa de Luisa. El tiempo pasa con lentitud y Fritz comparte historias con la tripulación, mientras comen flanes y el Vigía observa el horizonte a la espera de divisar Macadamia. Si por un momento, a manera de ejercicio, se trasladara el salón de clases o el patio de recreo a bordo del Abracadabra, cada individuo debería atender a una responsabilidad que lo relacionaría con los demás en función de lograr el bien común. Por lo tanto, esta lectura es una buena oportunidad para abordar el tema de la buena convivencia escolar.

Algunas preguntas útiles

- Si estuvieran en el barco, ¿qué personaje de la tripulación les gustaría ser? ¿Cuál sería su responsabilidad en la embarcación?
- ¿Qué habría pasado con Fritz y Luisa si el Vigía hubiera abandonado su puesto?
- ¿Cómo creen que llegaron los ancianos mellizos al Abracadabra? ¿Y los gatos?
- Si fueran el Cocinero del barco, ¿qué harían para que no se esparciera la comida?
- ¿Qué otras actividades les propondrían a los pasajeros del Abracadabra durante el trayecto hacia la isla?
- ¿Cómo se imaginan la isla de Macadamia?

3. LOS ELEGANTES, LA NIÑA Y LOS JUGUETES PERDIDOS: una historia sobre juguetes

Algunas ideas para el maestro

La existencia de Macadamia es conocida en el mundo entero. Todos los niños, incluso los Elegantes, que ya

crecieron, recuerdan la sentencia de mamás y abuelas: “Cuida bien tus juguetes o se marcharán un día sin que te des cuenta”. Al principio la Niña no entiende cómo los Elegantes, a pesar de ser adultos, toman como ciertas historias acerca de una isla donde habitan los juguetes de su infancia. Como afirma Luisa, un juguete viejo, si pudiera hablar, tendría muchas historias que contar, aventuras y emociones compartidas de niños que en el camino abandonaron a esos compañeros entrañables. Así, el juego ayuda a los lectores a desarrollar sus capacidades físicas, afectivas y creativas.

Algunas preguntas útiles

- ¿Les parecen familiares los juguetes que aparecen en la historia?
- ¿Por qué será que los juguetes quieren impedir que los humanos abandonen la isla?
- ¿Han perdido alguno de sus juguetes favoritos? ¿Cómo?
- Cuando los Elegantes encontraron al Capitán, éste parecía hechizado. ¿Por qué?
- ¿Ustedes cómo cuidan a sus juguetes?

ACTIVIDADES

1. Para los juguetes que habitan en Macadamia, sin importar su condición, existe una sola regla: “Ser quienquiera que fueras”. Cada juguete en la isla es único, aunque haya muchos parecidos. Pida a los alumnos que, en equipos, argumenten el significado de esta frase y lo compartan para llegar a una conclusión sobre el sentido de esa “norma”.
2. El propósito de los juguetes siempre ha sido divertir. Para saber si los juguetes viejos no han perdido su encanto frente a las innovaciones tecnológicas de los últimos años, haga este pequeño experimento: proporcione a los niños algunos juguetes tradicionales que no requieran baterías y pida que jueguen con ellos en equipos. Al final, comparten la experiencia en clase y enfatizan en la diversión o el aburrimiento experimentados.
3. Para los Elegantes, navegar por aguas turbulentas es un arte. En esta ocasión su viaje a Macadamia está guiado por un viejo mapa, sobre el que hacen trazos complejos para determinar el rumbo a donde se deben dirigir. Pida a los alumnos que busquen pistas en la historia y que con ellas, de manera individual, dibujen su propio mapa que incluya la isla y la ruta para llegar a ella.

COMENTARIO DE LA AUTORA

“En mis textos hablo de lo que me preocupa, del presente, de lo que veo [...] Me gusta mucho cuando en lo cotidiano podemos descubrir lo fantástico. Estoy convencida de que ésta es una capacidad que está en toda persona, pero a veces el estilo de vida al que nos someten nos impide verlo [...] Me encanta decir: ‘Dime qué imaginas y te diré quién eres’.”